

SENTIDO LITERAL Y SENTIDO FIGURADO: TRATAMIENTO COGNITIVO DEL ZEUGMA COMO ESTRATEGIA ESTILÍSTICA EN *LA SOMBRA DEL VIENTO*

GONZALO CALLE ROSINGANA*
Universitat de Vic

RESUMEN. *Por medio de una figura literaria tradicional, el zeugma, el autor de La sombra del viento establece correspondencias entre el mundo de los sentidos literales y el de los sentidos figurados que surgen de una misma unidad simbólica. El zeugma es convertido así en un soporte capaz de generar representaciones conceptuales de carácter figurado que serían poco probables sin la ayuda de los procesos de asociación conceptual que se emprenden entre las unidades simbólicas que componen esta figura retórica. Como resultado se generan estructuras figuradas menos forzadas que pueden adaptarse al mundo ficticio que conforma la realidad de la novela.*

PALABRAS CLAVE. *Zeugma, estilo, sentido literal y figurado, lingüística cognitiva.*

ABSTRACT. *Through the use of a traditional figure of speech, the zeugma, the author of The Shadow of the Wind establishes correspondences between the literal and figurative meanings contained in a single symbolic unit. The zeugma, then, becomes a means of generating conceptual representations of figurative meaning that would be difficult to achieve were it not for the processes of conceptual association between the symbolic units that are involved in this rhetorical device. As a result, a number of relatively unforced figurative structures are generated to reinforce the fictional world the novel describes.*

KEY WORDS. *Zeugma, style, literal and figurative meaning, cognitive linguistics.*

1. INTRODUCCIÓN

Variadas son las estrategias que utiliza Carlos Ruiz Zafón para conseguir que la lectura de *La sombra del viento* pueda imaginarse como una experiencia cognitiva en la que se promueve la actividad intelectual a través del entretenimiento, como él mismo expresaba en una entrevista para *El Periódico* (Canal 2003). Una muestra de ello es el notable papel que reciben los tropos como la metáfora o la metonimia a lo largo de la

novela. Sin embargo, Carlos Ruiz Zafón también experimenta con el manejo de una estrategia que, por medio de una única figura retórica tradicional, el zeugma, hace posible establecer correspondencias entre dos mundos que a menudo se mantienen distantes, el de los sentidos literales y los sentidos figurados que surgen de una misma unidad simbólica. Como resultado de la combinación, es posible generar representaciones conceptuales de carácter figurado que denotarían una interpretación excesivamente forzada sin la ayuda del desdoblamiento conceptual que el zeugma es capaz de proyectar en la mente del lector. Para causar el efecto deseado, el escritor hace un uso concreto de esta figura literaria habitualmente asociada a las figuras de omisión. Así, el zeugma se convierte en un instrumento que vincula dos realizaciones interpretativas de un único elemento lingüístico, que despliega dos sentidos parcialmente relacionados. Por tanto, el binomio sentido literal y sentido figurado será el eje que guiará esta explicación, razón por la cual será necesaria la aproximación a estos conceptos con el objetivo de sopesar las particularidades que los diferencian.

2. SENTIDO LITERAL Y SENTIDO FIGURADO

Desde un planteamiento estilístico sobre la complejidad del mundo que se describe en *La sombra del viento*, cabe preguntarse hasta qué punto el soporte textual que da forma al contenido novelístico deja de expresar sentidos literales para transformarse en un lenguaje que comporta posibles sentidos figurados. Tradicionalmente, ha existido una clara distinción entre estos dos conceptos complementarios, el *sentido literal* y el *sentido figurado*. Lázaro Carreter (1990) distingue lo que comúnmente se ha venido a entender por sentido literal y sentido figurado con estas definiciones:

Sentido literal. Es el que posee una locución, un giro, etc., atendiendo a la suma de sus significados. A veces, tal sentido es absurdo. Así *hablar a tontas y a locas* (es decir ‘hablar disparatadamente, sin conocimiento de causa’) significa literalmente ‘hablar a personas tontas y locas’.

Lenguaje figurado. Lenguaje en el cual se emplean abundantes figuras retóricas.

Sentido figurado. Significación de una palabra cuando se emplea como tropo.

De ellas se extrae que el sentido literal se comprende como la forma básica de representación, más precisa y exenta de distorsión, mientras que el sentido figurado, en cambio, está relacionado con el mundo literario y las figuras retóricas. En ocasiones, nuestro pensamiento debe recurrir al sentido figurado cuando no es posible inferir una interpretación literal.

R. Gibbs (1994) dio un giro a estas creencias y ejerció una notable influencia en la posición cognitivista sobre la distinción entre lo que se entiende por sentido literal y por sentido figurado al poner en cuestión algunas de las ideas tradicionales. Gibbs (1994: 75) recoge cinco ideas que habían definido el lenguaje literal para demostrar que ninguna de ellas era completamente cierta:

Conventional literality, in which literal usage is contrasted with poetic usage, exaggeration, embellishment, indirectness, and so on.

Subject-matter literality, in which certain expressions are the usual ones used to talk about a particular topic.

Non-metaphorical literality, or directly meaningful language, in which one word (concept) is never understood in terms of a second word (or concept).

Truth conditional literality, or language that is capable of 'fitting the world' (that is, referring to objectively existing objects or of being objectively true or false).

Context-free literality, in which the literal meaning of an expression is its meaning [independent of any communicative situation].

Gibbs defiende que deben debatirse estas ideas con respecto al lenguaje literal y pone en cuestión la certeza de los argumentos de la cita anterior. En esta misma línea, Cuenca (1999: 97) valora los siguientes ejemplos para mostrar unos casos de representación del pensamiento figurado:

1. Aquel individuo era una rata repugnante.
2. Eso te va a costar un ojo de la cara.
3. Pásame el agua, por favor.

De estos ejemplos, la primera característica que se debe tener en cuenta es que no parecen haber sido extraídos de un texto literario. No obstante, son expresiones cuya interpretación tampoco puede ser literal. En el primero de los ejemplos, se aprecia un uso metafórico en el que el individuo en cuestión no es una rata, sino que parece actuar de un modo que no es del agrado del hablante. En el segundo ejemplo, una interpretación literal de la expresión idiomática privaría al interlocutor de una parte considerable de visión. En el tercer ejemplo, si no se interpreta el uso metonímico de la expresión, el contenido por el recipiente que lo contiene, no sería posible cumplir con la demanda del interlocutor. De estos ejemplos, parece difícil determinar el punto exacto en el que establecer una línea divisoria entre lo que se entiende por sentido literal o sentido figurado, por lo que, de acuerdo con Cuenca (1999: 98), deberemos "regirnos por las pautas que establece nuestra poética internalizada".

3. EL ZEUGMA: ELIPSIS Y POLISEMIA

La sombra del viento, entendida como el corpus textual sobre el que se basa este estudio, proporciona varios grupos de oraciones cuyo denominador común es la dependencia que surge entre dos estructuras gramaticales paralelas regidas por una unidad simbólica común.

(289) La lluvia le azotaba el rostro, barriendo las lágrimas y la rabia.

En la oración, la unidad simbólica ‘barriendo’ se relaciona con los dos grupos nominales que la suceden. Por efecto del fenómeno de la elipsis y el contacto con los grupos nominales ‘las lágrimas y la rabia’, la unidad simbólica ‘barriendo’ deberá generar sentidos que concuerden semánticamente con esos dos constituyentes.

Por ser el zeugma un tipo de elipsis, es preciso dedicar unas líneas a esta figura literaria de omisión. La definición que brinda Lázaro Carreter de la *elipsis* dice así:

Elipsis. Omisión en el habla de un elemento que existe en el pensamiento lógico: *La Navidad* (por *la Fiesta de Navidad*). Ch. Bally la separa de la *braquilogía*, definiendo la elipsis como el hecho de sobreentender en un lugar determinado del discurso, un signo que figura en un contexto precedente o siguiente. Así: *tengo dos hijos, uno de cuatro años y otro de tres* (se sobreentiende de *tres años*), es una frase *elíptica* (Lázaro Carreter 1990: 156).

Del mismo diccionario procede la definición de *zeugma* que se muestra a continuación:

Zeugma. 1.- Figura que consiste en hacer intervenir en dos o más enunciados un término que solo está expresado en uno de ellos: *Extraño era que un varón discreto viniese, no ya solo, mas sí tanto* (Gracián). [...] Se distingue también entre zeugma simple, en el cual la palabra no expresada es la misma que figura en el enunciado en que aparece (*sus razones son buenas, y sus argumentos irrefutables*); y zeugma compuesto, en que la palabra necesitaría alguna variación morfológica, si fuera expresada (*su tono era grave, y sus gestos grandilocuentes*). El zeugma puede dar lugar a regímenes irregulares o impropios: *calzaba guantes grises y sombrero negro* (Lázaro Carreter 1990: 417).

Será este último ejemplo, al que Lázaro Carreter califica de “regímenes irregulares o impropios”, el que se aproxima en mayor medida a los ejemplos que maneja Carlos Ruiz Zafón. De todos modos, la definición de Lázaro Carreter no determina con precisión un rasgo muy significativo de las estructuras con las que Ruiz Zafón experimenta en *La sombra del viento*: la cuestión del sentido literal o figurado de las expresiones implicadas. M. Cánovas (1994: 244) trata el fenómeno del zeugma en profundidad y propone dos condiciones para distinguir el zeugma de la elipsis: “en primer lugar, que forme parte de un texto percibido como literario y, en segundo lugar, que la elipsis coincida con una transgresión de los códigos de la lengua estándar”. Estas dos condiciones están presentes en los casos recogidos, que se muestran unas líneas más abajo y de las que destaca principalmente la cuestión de la transgresión.

Evans (2006), por su parte, se refiere al zeugma como una figura literaria en la que se insiste en la cuestión de la transgresión que proponía M. Cánovas. Evans parte de la posibilidad de utilizar diferentes significados en la oración. Dice así:

Zeugma is a kind of ellipsis, in which a lexical item is understood, but ‘left out’ in subsequent clauses within a sentence, and where this lexical item has a different semantic or grammatical status in each case. One consequence is that when a lexical item has more than one meaning, a different meaning can be invoked in each clause. This can result in a humorous effect, as in example (2), where two different meanings of *expire* are invoked:

(2) On the same day my old Dad expired, so did my driving licence (Evans 2006: 288).

Este modo de aproximarse al zeugma coincide con la definición que propone el diccionario Merriam-Webster 11th Collegiate Edition para la entrada léxica *zeugma*:

The use of a word to modify or govern two or more words usually in such a manner that it applies to each in a different sense or makes sense with only one (as in *opened the door and her heart to the homeless boy*).

En los ejemplos seleccionados para ser analizados, el elemento responsable del zeugma pone en contacto sentidos de tipo literal con otros sentidos de tipo figurado en una misma construcción. En *La sombra del viento* el elemento elidido acostumbra a ser la forma verbal, que debe adaptarse a dos o más sentidos en función de los elementos que lo suceden. Precisamente, la potencialidad de alternar entre el sentido literal y el figurado parece convertirse en una propiedad inherente al zeugma tal y como se utiliza en *La sombra del viento*.

En los casos de zeugma que se han seleccionado de *La sombra del viento*, la unidad simbólica que desdobra su significado no muestra indicios claros de polisemia, al contrario de lo que comenta Lewandowska-Tomaszczyk (2007: 142). Para esta autora, el zeugma puede ser utilizado como un modo de diagnosticar la polisemia:

A second diagnostic test for polysemy was originally formulated by Zwicky and Sadock (1975) and later rephrased by Cruse (1986). This test is of a linguistic nature. One version of the test says that when polysemic words are used in one sentence, they result in a zeugmatic combination.

Tradicionalmente, se entiende que hay polisemia en aquellos casos en los que una misma palabra pueda tener dos o más significados distintos. Los cognitivistas iniciaron el estudio de las relaciones polisémicas a partir de C. Brugman (1988) y determinaron que las categorías de prototipos están relacionadas con los distintos significados. A más proximidad al prototipo, más central será su significado, mientras que, cuanto más se alejan del prototipo, su significado será más periférico. Esto los vincula a las categorías radiales de G. Lakoff (1987) y a las categorías complejas de Langacker (2008: 225-226)

A lexical item of any frequency tends to be polysemous, having multiple senses linked by relationships of categorization. Its various senses are members of a category that is structured by these relationships. It is further said to be a complex category because its membership and configuration are not reducible to (or predictable from) any single element (Langacker 2008: 225).

Estas explicaciones han sido necesarias para comprobar que los casos de zeugma que aparecen en *La sombra del viento* no varían el significado de la unidad simbólica elidida, sino que se alterna entre los dos sentidos, el literal y el figurado, de un mismo significado.

4. EL ZEUGMA EN *LA SOMBRA DEL VIENTO*

Ruiz Zafón utiliza el zeugma de un modo específico. Como se ha comentado, los zeugmas de *La sombra del viento* generalmente se construyen con un patrón de distribución composicional muy similar, al combinarse dos estructuras paralelas que típicamente suscitan una interpretación literal y otra figurada del elemento que da pie al zeugma. Es decir, en una misma oración coexisten dos estructuras análogas vinculadas por una única unidad simbólica. Lo particular de este uso del zeugma es que el desdoblamiento del significado de la unidad simbólica susceptible de elipsis deberá generarse desde los valores conceptuales que denotan los elementos que suceden a dicha unidad, que serán responsables de dirigir la formación de los sentidos literal o figurado del zeugma en la mente del lector. En el nivel de los significados, parece ser que las estructuras que favorecen interpretaciones literales intervienen en la formación del sentido figurado de la estructura paralela. Como consecuencia, los sentidos figurados que emergen del conjunto de la construcción conseguirán integrarse en la representación semántica y conceptual del zeugma.

4.1. *Interacción entre lo literal y lo figurado*

En la construcción que aparece bajo estas líneas, extraída del texto de *La sombra del viento*, el grupo lingüístico que aglutina el zeugma está encabezado por el adjunto adverbial que se encuentra inmediatamente después de la pausa. Está constituido por una unidad simbólica, ‘arrastrando’, que es dependiente de dos construcciones coordinadas que suceden a dicha unidad simbólica. ‘arrastrando’ se comporta como el elemento sobre el que se apoya la constitución del zeugma al desdoblar su contenido semántico. Por un lado, debe suscitar un sentido literal cuando se combina con el grupo nominal coordinado inicial ‘los pies’; por otro, e inmediatamente después, debe restituirse ese sentido literal para crear correspondencias semánticas con la segunda estructura coordinada. El segundo grupo nominal ‘el alma’ impone unas condiciones semánticas tan específicas que limitarán las posibilidades interpretativas a aquellas realizaciones que susciten sentidos figurados. En la construcción:

(20) El camarero asintió y partió, arrastrando los pies y el alma.

se aprecia que la cláusula adverbial, dependiente de la oración principal, consta de un gerundio que modifica por igual las dos estructuras nominales subsiguientes, articuladas por una conjunción copulativa. Sin embargo, si se descompone el adjunto en dos pares mínimos, el primero de ellos tendrá el aspecto siguiente:

a) El camarero asintió y partió, arrastrando los pies.

El contenido semántico de la parte del adjunto que se conserva en a) describe el modo de caminar del camarero, lo que revela que el significado del adjunto debe tomarse en sentido literal. Por el contrario, si se sustituye la estructura nominal del adjunto de

a) por la estructura nominal ‘el alma’, el contenido semántico resultante de la nueva composición causa un efecto semántico considerablemente distinto:

b) El camarero asintió y partió, arrastrando el alma.

En el enunciado b), la única interpretación posible que resulta de la combinación del gerundio y el grupo nominal ‘el alma’ debe ser en sentido figurado. Solamente así se convertirá en una expresión verosímil a ojos del lector. Habitualmente, el cambio interpretativo de literal a figurado de los componentes léxicos en nuestra mente es instantáneo, pero precisa de algunos reajustes conceptuales. Será necesario que el concepto ALMA de la estructura original se conceptualice como si se tratase de un *objeto físico* que pueda ser arrastrado en un espacio tridimensional. En este contexto, el concepto ALMA adquirirá un valor metonímico en el que la zona activa de la metonimia se proyecta en el camarero, convirtiéndose en una realización de la metonimia conceptual LA PARTE POR EL TODO. Por tanto, aunque el significado del adjunto pudiera apuntar a describir el modo en que se desplaza el personaje, parece incidir con mayor fuerza en ciertos aspectos atribuibles a toda su persona y a su personalidad. Este fenómeno ocurre por la modificación del valor semántico que se desencadena en la forma verbal cuando los dos elementos léxicos principales del adjunto se ponen en contacto, el verbo ‘arrastrar’ y el sustantivo ‘alma.’

En el enunciado a), al utilizar la construcción no figurativa ‘arrastrar los pies’, se activan valores connotativos que relacionan la expresión al cansancio, la dejadez o el poco interés por la actividad que se llevaba a cabo. Cuando se usa el mismo verbo, en la misma forma verbal, y se combina con el concepto ALMA, ‘arrastrar el alma’, las connotaciones que se activan del verbo ‘arrastrar’ comportan significados con mayor carga negativa relacionados con la pobreza física o espiritual, maltrato, o un profundo malestar general.

Por lo tanto, aisladamente, sin la ayuda de la estructura no figurativa que proporciona la segunda parte de a), el enunciado b) ‘El camarero asintió y partió, arrastrando el alma’ fuerza al sistema conceptual a recopilar un conjunto de rasgos demasiado complejos para un personaje opaco, intrascendente y meramente decorativo, como lo es el camarero al que se describe en la construcción en el conjunto de la novela. Como consecuencia, en el enunciado b) el uso figurativo de la expresión, sin la preparación que proporciona el componente literal, origina matices demasiado forzados y poco naturales.

Una vez expuesto esto, se intentará demostrar que el modo de usar el zeugma en *La sombra del viento* posee un valor mediador entre los elementos coordinados, que colaboran entre sí para una mayor integración de la parte de la expresión más alejada de la realidad, la de tipo figurado. En otras palabras, la utilización del zeugma se utiliza como estrategia para favorecer la integración de la parte de la estructura que denota el sentido figurado, atenuando las discordancias conceptuales de éste y aproximándolas a los dominios conceptuales de la estructura que suscita el sentido literal.

4.2. *El modelo de red conceptual*

En el zeugma que se muestra a continuación es necesario que el lector interprete metafóricamente el concepto **ORGULLO**.

(75) en el forcejeo Neri me había desgarrado la chaqueta y el orgullo.

Para conseguir una interpretación que sea considerada admisible, el ‘orgullo’ deberá ser interpretado como una metáfora ontológica, tal y como las definía Lakoff (1980), y conceptualizado como un objeto que puede ser desgarrado. Del mismo modo, el sentido figurado del segundo ejemplo encaja con el de las metáforas estructurales que propuso ese mismo autor.

(355) Llegué a casa al amanecer, arrastrando aquel absurdo traje de prestado y el naufragio de una noche interminable por calles húmedas y relucientes de escarlata.

En estos y en otros ejemplos similares se aprecian conflictos semánticos que surgen a raíz de relaciones complejas que se forman entre los significados de las unidades simbólicas que componen las estructuras. Muy a menudo, si se evalúan las dos partes del zeugma de un modo independiente, surgen problemas graves de idoneidad ya que, tratadas aisladamente, las expresiones pierden naturalidad.

Por ser así, será preciso realizar una aproximación a la teoría de los espacios mentales de G. Fauconnier y M. Turner (2002) y el modelo de red conceptual para poder identificar cuales son las fuerzas que interaccionan entre los valores conceptuales de las unidades simbólicas implicadas en el zeugma y así poder reconocer los mecanismos que forman parte del proceso de integración de las estructuras. Si se parte de un zeugma como el siguiente:

(288) Lo único roto que saqué de todo aquello fue un labio y la vergüenza.

y con independencia de que la construcción se inicie de un modo enfático, se observa que el zeugma combina dos estructuras nominales paralelas semánticamente desiguales. La expresión coloquial ‘sacar algo roto’ debe neutralizar las dos realizaciones semánticas representadas por los elementos coordinados ‘un labio’ y ‘la vergüenza’, con los dos posibles sentidos del mismo significado, el literal y el figurado. Mientras la primera de las opciones, la parte literal a) ‘saqué un labio roto’, no presenta demasiadas dificultades interpretativas, la segunda parte del zeugma, b) ‘saqué la vergüenza rota’, necesita de un contexto que justifique esta combinación, ya que plantea inferencias conceptuales poco comunes para ser utilizada en un contexto independiente.

a) saqué un labio roto

b) saqué la vergüenza rota

En este apartado se profundizará en el modo en que se relacionan los conceptos implicados y cómo estos conceptos se asocian para interceder en favor de una mayor

integración del segmento figurado, lo que permite un relativo acercamiento entre lo literal y lo figurado.

Para sistematizar lo ocurrido en casos como el anterior, G. Fauconnier (1985, 1997) y G. Fauconnier y M. Turner (1998, 2002) dieron forma a la teoría de los espacios mentales o la teoría de integración conceptual. En su forma más simple, una red conceptual es un modo de representar algunos de los procesos que ocurren en el pensamiento humano, principalmente la capacidad de crear nuevas conexiones conceptuales. Para ello, una red conceptual debe poseer un grupo de elementos esenciales: los espacios mentales que la caracterizan y las relaciones que se establecen entre los elementos contenidos en estos espacios mentales. Según Fauconnier (2002: 40), los espacios mentales son “small conceptual packets” que el hablante construye al pensar y al hablar y están conectados a “long-term schematic knowledge called ‘frames’”, a los que denominaremos *marcos*. En una red conceptual existen tres tipos de espacios mentales:

Un primer tipo de espacio será el *espacio de entrada*. Una red conceptual consta de al menos dos espacios de entrada. Del último ejemplo comentado,

(288) Lo único roto que saqué de todo aquello fue un labio y la vergüenza.

un primer espacio de entrada constará de un marco configurativo que aglutina todos aquellos conceptos o relaciones conceptuales vinculadas con la conceptualización de la expresión esquemática SACAR X ROTO que incluye conceptos como: DISCUSIÓN, VIOLENCIA, LUCHA, PUÑO, ATAQUE, SANGRE, DOLOR, HUMILLACIÓN, MAL HUMOR, RESENTIMIENTO, entre otras, y en la que X representa el concepto LABIO y que puede ser sustituida por cualquier otra parte del cuerpo. El segundo *espacio de entrada* constará del concepto VERGÜENZA y otros conceptos asociados a este en su dominio cognitivo. El segundo tipo de espacio mental del que las redes conceptuales no pueden prescindir es el *espacio genérico*. Este espacio da cuenta de los elementos comunes que poseen los dos, o más, espacios de entrada implicados en la red conceptual. En el ejemplo analizado, ambos espacios de entrada comparten un elemento común, el labio y la vergüenza pertenecen al mismo individuo. Por último, un tercer tipo de espacio mental esencial en las redes conceptuales es el *espacio de fusión*. En este espacio se proyectan selectivamente diversos elementos procedentes de los espacios de entrada de la red conceptual y se genera la estructura emergente. En el ejemplo analizado, el primer espacio de entrada proyecta el marco configurativo de la expresión esquemática SACAR X ROTO al espacio de fusión con algunos de los elementos pertenecientes a ese espacio de entrada, pero no todos. Por ejemplo, el concepto LABIO, aunque mantenga una relación asociativa muy directa con el concepto VERGÜENZA, no será proyectado al espacio de fusión. Así, la proyección de los elementos será selectiva, lo que significa que solo determinados elementos conceptuales estarán presentes en la estructura emergente. Simultáneamente, el concepto VERGÜENZA también se proyecta al espacio de fusión desde el segundo espacio de entrada. Llegados a este punto, el espacio de fusión albergará una estructura emergente con el marco configurativo de la expresión esquemática SACAR X ROTO y el concepto VERGÜENZA, a los que deberán aplicarse los procesos de composición, de complementación y de elaboración

para completar la asociación conceptual. Cuando estos procesos hayan finalizado, la estructura emergente dejará de ser una mera combinación de elementos procedentes de los espacios de entrada para originar nuevos matices que no existían en los espacios de entrada. Los procesos de composición, complementación y elaboración se ejecutan simultáneamente en el espacio de fusión.

La composición: los elementos proyectados selectivamente desde los espacios de entrada dotan a la estructura emergente de una serie de elementos conceptuales que se combinan para formar otro concepto completamente novedoso que difiere de cualquiera de los espacios de entrada tomados individualmente. Esto no significa que los conceptos puedan combinarse arbitrariamente; existen unas directrices semánticas que infunden coherencia entre el concepto resultante y el conocimiento general o contextual en el que se desarrolla el uso lingüístico. Si se modificase el elemento final (la vergüenza) por otro concepto que no cumpliera los requisitos que impone el contexto conceptual, la red asociativa sería desestimada por no encajar en ese contexto. Por ejemplo, si se sustituye el concepto VERGÜENZA por otros conceptos como la SOLEDAD, la MENTIRA o el DOLOR.

Lo único roto que saqué de todo aquello fue un labio y la soledad.

el resultando no parece suscitar una proposición coherente.

La complementación: el espacio fusionado puede necesitar incluir información de contexto que no proviene de los espacios de entrada. Cuando la estructura emergente necesite información complementaria para optimizar el resultado, el sistema conceptual apelará al conocimiento del mundo u otro tipo de conocimiento contextual de manera automática e inconsciente. Si la opción interpretativa en sentido literal no fructifica, el sistema cognitivo revisará otras opciones razonables, incluso la opción de los sentidos figurados que ofrezcan posibilidades plausibles, como en los casos de zeugma que se analizan en este artículo.

De modo análogo, también se activa el proceso de elaboración. El proceso de fusión puede dilatarse tanto como sea necesario y dirigir las inferencias en tantas direcciones alternativas como corresponda. Las posibilidades creativas de la fusión se multiplican y ofrecen al espacio emergente la posibilidad de irse adaptando indefinidamente.

Una vez finalizados estos procesos, esta red conceptual ha modificado el concepto VERGÜENZA sustancialmente, hasta el punto de transformarlo en un objeto que figuradamente puede adquirir una forma física y, por tanto, sufrir cualquier alteración, incluso romperse, como si se tratase de un labio.

4.3. *La estructura esquemática*

En *La sombra del viento* no es difícil hallar construcciones con parámetros de distribución prácticamente idénticos a los comentados. En ellas, los conceptos implicados forman parte de un ámbito en el que se estimula el contacto con otros conceptos. En general, los elementos participantes incluyen: un componente verbal, que puede tener

una forma conjugable o no conjugable, modificado por dos estructuras paralelas, E_1 y E_2 , con una conjunción copulativa como nexo entre ellas. En los ejemplos citados, el verbo precisa de un objeto directo, aunque también es posible hallar casos con locuciones preposicionales cuyo comportamiento es parecido. En (1) se muestra la estructura esquemática que corresponde al tipo de construcciones analizadas en apartados anteriores. El elemento que aparece en cursiva y negrita representa la unidad simbólica que posee carácter figurado.

$$(1) V + E_1 + \text{Conjunción} + E_2$$

En esta representación esquemática de la estructura, es discutible si el componente verbal de la construcción, V, debería estar representado en cursiva. La opción de que no esté representado en cursiva se debe a su capacidad de alternar entre su sentido literal y su sentido figurado, dependiendo de la estructura con la que deba combinarse.

Para ilustrar la idea ya introducida sobre el punto de inflexión entre sentidos literales y sentidos figurados de algunas unidades simbólicas, se evaluarán los dos primeros ejemplos de la lista que se presenta más abajo. El primero propone la expresión ‘bañada de luz azul’, que insta a preguntarse sobre cuánto de literal y cuánto de figurado contiene esta expresión. Una vez se compara con la segunda parte del zeugma ‘[bañada] de frío’ el grado de figurado de la expresión –si fuese posible cuantificar tal cosa– parece ser más elevado. En el segundo ejemplo no se percibe ese grado de incerteza: en ‘me había desgarrado la chaqueta’, el índice de literalidad es prácticamente absoluto, así como también es plenamente figurativo el sentido de ‘desgarrar el orgullo’ de la segunda oración coordinada.

Los ejemplos de *La sombra del viento* que se presentan a continuación casan con el patrón esquemático mencionado en (1) y, aunque el uso del zeugma no es excesivo en la novela, mantiene una distribución equilibrada en el texto:

- (65) salir a la calle desolada, *bañada de luz azul* y de frío.
- (75) en el forcejeo Neri me había desgarrado la chaqueta y el orgullo.
- (273) Me quedé sosteniendo la tarjeta en la mano y la palabra en los labios.
- (289) La lluvia le azotaba el rostro, barriendo las lágrimas y la rabia.
- (291) Mi imaginación, envenenada todavía con el tacto y el sabor de su cuerpo [...]
- (317) [así empezó Julián] a leer sus miradas y sus anhelos.
- (355) Llegué a casa al amanecer, arrastrando aquel absurdo traje de prestado y el naufragio de una noche interminable por calles húmedas y relucientes de escarlata.
- (358) Un comprador calado de gris, desde la gabardina a la voz (un comprador vestido de gris, tanto la gabardina como la voz)
- (451) Monsieur Benarens había decidido acogerla con los brazos, y las gónadas, abiertos.
- (472) [...] regresar a Barcelona en busca de Penélope y de una vida derramada
- (504) desaparecía varios días y regresaba como un lobo, apestando a quemado y a rencor.
- (540) Seguí balbuceando hasta que los párpados, y el mundo, se me desplomaron sin tregua

Existe otro grupo de ejemplos alternativo a este en el que el zeugma se mantiene sin variaciones significativas desde el punto de vista de la disposición de los constituyentes. Se diferencian de los zeugmas anteriores por invertir la condición semántica de las estructuras nominales yuxtapuestas. Es decir, la primera estructura nominal suscitará los sentidos figurados y se coordinará con una segunda estructura, que deberá ser interpretada en sentido literal. La efectividad de la construcción no queda perjudicada por la alteración del orden de sus componentes si se compara con el modelo anterior. No obstante, el fenómeno de contigüidad sí altera el significado, que parece proyectar mayor número de sentidos figurados a la estructura nominal con valores conceptuales no figurados. A diferencia de lo que ocurre en la construcción esquemática (1), la construcción esquemática (2) es más selectiva que la anterior ya que no todas las posibilidades parecen ser admisibles.

(2) V + E_1 + Conjunción + E_2

Como consecuencia de este fenómeno de permutación de componentes, el grupo nominal que aporta el sentido más abstracto e impreciso es obligado a iniciar el proceso interpretativo. A pesar de ello, por la dificultad interpretativa que entraña la abstracción que suscita la combinación del verbo y el sustantivo, se postergará la generación del significado hasta que se resuelva satisfactoriamente la combinación de ese mismo verbo con el grupo nominal que aporta el sentido literal. Solo entonces, los dominios conceptuales provenientes del sentido literal podrán asociarse a los sentidos figurados del concepto más abstracto. Es decir, cuando se activan en primer lugar los sentidos figurados de las expresiones, éstas deben afrontar importantes retos conceptuales que se desencadenan entre los elementos implicados. De ahí que el proceso interpretativo no pueda resolverse y quede aplazado hasta que se hayan interpretado los significados del grupo nominal con sentido literal y se inicien los procesos necesarios para la asociación conceptual con el grupo nominal que implique el sentido figurado.

(128) una brisa limpia y fresca que olía a otoño y a mar.

(365) le temblaban la mirada y los labios cuando tomé sus pezones entre los dedos [...]

(387) Nuria Monfort, cuyo roce y olor conservaba grabados [...]

(450) Miquel encontró a Sophie Carax en una habitación del cuarto piso, encharcada de sombras y humedad.

(460) Salió a buscarla a cubierta, salpicada de niebla y salitre, desierta.

(465) un tugurio lúgubre y húmedo que desprendía el color y el olor de un osario.

Carlos Ruiz Zafón también experimenta con la posibilidad de añadir más grupos nominales a la misma estructura que constituye el zeugma:

(235) Devolví el desayuno, la cena y buena parte de la ira que llevaba encima.

El espacio físico que mantiene alejados los significados del verbo ‘devolver’ por un lado y, por otro, la unidad simbólica que induce a la generación del sentido figurado

del elemento verbal, el sustantivo 'ira', parece convertirse en un elemento clave que actúa como atenuador de los desajustes semánticos que surgirían en un hipotético enunciado en el que las unidades 'devolver' e 'ira' estuviesen físicamente próximas o en contacto y debieran combinarse conceptualmente: '*Devolví [...] la ira que llevaba encima.' El ejemplo citado responde a una construcción esquemática análoga a las anteriores:

$$(3) V + E_1, + E_2 + \text{Conjunción} + E_3$$

No obstante, además de estar compuesto por tres grupo nominales, E_1 , E_2 y E_3 , se hace manifiesto el intento de acrecentar, si cabe, la separación entre los dominios cognitivos del verbo 'devolver' y del sustantivo 'ira' al incluirse la expresión 'y buena parte de', que proporciona poco contenido semántico y no hace más que aumentar el distanciamiento entre las unidades que sirven de soporte a los dos conceptos discordes.

En el ejemplo que sigue aparece un fenómeno análogo al anterior entre el verbo 'sentir' y el tercer grupo nominal, aunque emergen unas particularidades a tener en cuenta.

(417) A cada paso podía sentir el frío, el vacío y la furia de aquel lugar.

En este zeugma el elemento preposicional 'de aquel lugar', que sigue al grupo nominal 'la furia', colabora decididamente en la generación del sentido figurado de la expresión. No es posible excluir esa parte sin modificar de un modo notable el significado de la estructura en su totalidad:

A cada paso podía sentir el frío, el vacío y la furia

Si se excluye el grupo preposicional 'de aquel lugar', la construcción suscita una interpretación distinta. En ese caso sería el narrador de la acción el que siente el frío, el vacío y la furia. En ese supuesto, los valores semánticos que adopta el verbo 'sentir' son escasamente figurativos. En cambio, en la construcción original 'el frío, el vacío y la furia' son atributos de 'aquel lugar'. Sólo entonces, y desde el punto de vista semántico, se crea un conflicto semántico y la necesidad de recurrir al sentido figurado de la expresión.

La modificación del ejemplo pone de manifiesto dos cuestiones importantes: por un lado, pone de relieve que los sentidos figurados que emergen entre dos unidades simbólicas relacionadas no necesariamente deben surgir de los dominios cognitivos que contienen las unidades simbólicas directamente implicadas (por ejemplo, entre 'sentir' y 'furia'), sino que ese efecto puede ser suscitado desde otras áreas de la estructura. La otra cuestión que se propone desde el ejemplo que merece ser comentada es la posibilidad de reflexionar sobre los procesos de creación de significado que tienen lugar en nuestra mente y que inciden en las ideas que postulan los cognitivistas al afirmar que el significado va construyéndose *online*. Sobre esta cuestión, Langacker (2008: 501) comenta en una cita a pie de página:

For various reasons, however, conceptualization is not strictly linear. Processing occurs simultaneously in various dimensions and at multiple levels of organization. There is not

invariably any natural sequence of access for the elements of a complex conception, nor is one fully adhered to in actual practice. And given the pressures of online processing, any actual rendition is likely to be discontinuous and complicated by factors like backtracking and reconceptualization.

Así, el significado que suscita el grupo preposicional que aparece al final de la estructura analizada modifica las relaciones preestablecidas en la construcción gramatical (*backtracking*) hasta tal punto que se fuerza al lector a reconstruir las relaciones de dependencia de los elementos simbólicos implicados desde el punto de vista gramatical y semántico. Un proceso de construcción de significado que la mente debe mantener siempre abierto para poder readaptarse constantemente a los retos que el lenguaje propone.

En el último ejemplo se plantea la posibilidad de poner en contacto directo el verbo y el elemento figurado en una construcción en la que entran en juego tres grupos nominales coordinados:

$$(4) V + E_1 + E_2 + \text{Conjunción} + E_3$$

(524) Los cines de aquella época andaban plagados de fantoches que apestaban a soledad, orines y colonia.

En la construcción, el verbo se satura con tres grupos preposicionales cuyo núcleo es la preposición 'a'. Ésta se expresa solamente una vez al relacionarse con el grupo nominal que toma el sentido figurado, 'soledad', y se mantiene implícita en los demás grupos nominales, 'orines y colonia'. En este caso debe destacarse la propagación del contenido denotativo negativo del dominio conceptual relacionado con el verbo 'apestar'. De las redes asociativas resultantes, se generan estructuras emergentes en las que el olor que produce la colonia no puede interpretarse como un olor agradable o que la soledad se ha convertido en un sentimiento negativo o pernicioso.

5. CONCLUSIONES

El zeugma, como figura de omisión, tiene una presencia relativamente discreta en un texto de la extensión de *La sombra del viento*. Sin embargo, lo particular del uso de esta estrategia y los mecanismos conceptuales que desencadena han sido el punto de partida de este análisis. Carlos Ruiz Zafón concibe esta figura literaria como un mecanismo con el que explotar una serie expresiones metafóricas que, sin los efectos de atenuación que produce, serían excesivamente forzadas incluso para los parámetros trazados para una novela en la que la percepción del lector de lo irreal y lo figurado se mantiene como un rasgo estético prioritario. El tipo de zeugma usado en *La sombra del viento* es muy específico y se caracteriza principalmente por añadir al texto un sistema de compensación conceptual con el que el escritor regula la relación que se establece entre la vinculación de los sentidos literales y los sentidos figurados de los conceptos implicados y así nutrir determinadas descripciones con matices figurados peculiares. El zeugma no debe ser entendido como una

fuerza que contrapone dos sentidos, el literal y el figurado, de un mismo concepto, sino como una fórmula que es activada para integrar un concepto discordante, generalmente el elemento que debe interpretarse en sentido figurado, a la estructura conceptual general de la expresión que el zeugma proyecta. La relación que surge entre los elementos que componen el zeugma adquiere sentido en el intercambio y la conexión de diversos dominios conceptuales, desde lo literal hacia lo figurado. Un proceso de asociación conceptual que culmina con la integración de matices marcadamente figurados en el significado general de la estructura. El resultado es la generación de estructuras figuradas más armónicas que se adaptan al mundo ficticio que conforma la realidad de la novela.

NOTAS

* Correspondencia a: Gonzalo Calle Rosingana. Universitat de Vic. C/ Sagrada Família, 7. 08500 Vic (Barcelona). E-mail: gonzalo.calle@uvic.cat.

REFERENCIAS

- Brugman, C. 1988. *The Story of 'over': Polysemy, Semantics and the Structure of the Lexicon*. Nueva York/Londres: Garland.
- Canal, C. 2003. "El dragón de las historias". *El Dominical*. 26 julio.
- Cánovas, M. 1996. *Aproximación al estilo de Quevedo*. Kassel: Reichenberger.
- Cuenca, M. J. y J. Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Cruse, D. A. 1986. *Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Diccionario de la Real Academia Española*. 23.^a ed., (DRAE). [Recurso de Internet disponible en <http://www.rae.es>].
- Evans, V. y M. Green. 2006. *Cognitive Linguistics: An Introduction*. Mahwah, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Fauconnier, G. y M. Turner. 1998. "Conceptual integration networks". *Cognitive Science* 22 (2): 133-187.
- Fauconnier, G. y M. Turner. 2002. *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Nueva York: Basic Books.
- Fauconnier, G. 1985. *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Language*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Fauconnier, G. 1997. *Mappings in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gibbs, R. W. 1994. *The Poetics of Mind: Figurative Thought, Language and Understanding*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lázaro Carreter, F. 1990. *Diccionario de términos filológicos*. 3.^a ed. corregida. Madrid: Gredos.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press.

- Lakoff, G. y M. Johnson. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. 2008. *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Lewandowska-Tomaszczyk, B. 2007. "Polysemy, prototypes, and radial categories". *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 139-169.
- Merriam-Webster's Collegiate Dictionary Thesaurus*. 2008. Versión 311501 ed. Dallas: Zane Publishing.
- Ruiz Zafón, C. 2001. *La sombra del viento*. Barcelona: Planeta.
- Tyler, A. y V. Evans. 2003. *The Semantics of English Prepositions: Spatial Scenes, Embodied Meaning and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zwicky, A. M. y J. M. Sadock. 1975. "Ambiguity tests and how to fail them". *Syntax and Semantics 4*. Ed. John Kimball. Nueva York: Academic Press. 1-36.